374

A LA H. JOAQUINA GÓMEZ LOMBA

Tolosa, 2 julio 1909

MF IV 22. No autógrafa. Escrita por Ángela Cipitria y firmada por la M. Cándida

Desde Tolosa, donde se encuentra en el verano de 1909 es ahora la comunidad de la casa-noviciado de Salamanca la que reclama su atención en la carta que dirige a la superiora y maestra de novicias:

- son los últimos momentos de una novicia que muere asistida por su hermano sacerdote;
- o los ejercicios espirituales de las hermanas o
- las enfermas, algunas de ellas graves;
- y también la referencia a obras de reparación en la casa, para lo que indica algunas instrucciones que cree necesarias.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi amada hija Joaquina: Recibí sus cartas, y veo por la suya que el hermano y familia de la H. Eusebia[1] (q.e.p.d.) quedaron conformes. Gracias sean dadas a Dios, pues estaba preocupada por si quedarían disgustados.

Me alegro de que estén en Ejercicios. Dios quiera que saquen mucho fruto. Las del colegio debía haber ido también, pues se hubieran arreglado mejor después para la otra tanda. Pero, si no han podido, ¡qué se va a hacer!

Supongo que estará en ésa el nuevo criado. Dios quiera que sea bueno y se arreglen bien y no tengamos ningún disgusto.

Ya veo lo edificante que estuvo la H. Eusebia. Así recibiría el premio, pues era muy buena la pobre, y mejor está en el cielo. Ya se mandaron las circulares a todas las Casas.

Respecto a quedarse dos Hermanas sin Ejercicios por la enfermedad de la H. Victoria[2] , que asistan a lo que buenamente puedan, pues con la gravedad que tiene la Hermana no se la puede dejar sola; V.R. podía dar alguna vuelta, si es que puede.

Me alegro de que la H. Isabel[3] esté mejor; Dios quiera que se ponga buena. La H. Mariana[4] podía tomar las pastillas Valda, que son muy buenas para la garganta; si no hay en casa, que traigan de la droguería.

Me alegro de que D. Valentín presenciara la muerte de su hermana[5] (q.e.p.d.), para su tranquilidad y está bien que la H. Victoria no notase nada, para evitar el mal rato. Está bien que tengan todo arreglado para cuando vuelva D. Valentín, y que lo arreglen todo bien, con paz y buena armonía.

Mientras están las ejercitantes en las pláticas y demás, V.R. tenga el cuidado de todo lo que pueda para que ellas no pierdan ningún acto, en lo que se pueda.

La H. Juliana[6], siento que no pueda aplicar las misas por la Hermana de Ejercicios; puede tener alguna lectura ella.

---

[1] Eusebia Santos Gutiérrez (Cf. cta. 341 nt. 3).
[2] Victoria Francos Palomero (cf. cta.336 nt 2).
[3] Isabel Sorarrain Legarra (cf. cta 325 nt 2).
[4] Mariana Recio González (Cf. cta.360 nt 8).
[5] Cf. nt.1.
[6] Josefa Juliana Garmendía Landa (cf. cta. 42 nt.4).

Las habitaciones que las dejen corridas, sin división, tanto en el noviciado como en el profesorado, esto es, los dormitorios. Diga al Sr. Quintín que todas las ventanas tienen que ser de dos hojas y no de una, pues quedaría muy feo; si me lo hubiera dicho a mí, le hubiera contestado lo mismo.

Puesto que está la M. Uranga[7] en Ejercicios, V.R. tenga el cuidado de la casa; pero ella puede bendecir la mesa y rezar en los actos de comunidad, porque eso no distrae a nadie; y, cuando ella no pueda ir por cualquier cosa, V.R. bendice. Arréglense lo mejor que puedan, y Dios les ayudará.

De los baños de las tres Hermanas que dice el médico, ya se verá. Primero hay que ver cómo se puede arreglar o cómo están esos baños.

Lo que dice de los rollos de papel, mucho lo siento. Déjenlo ahora, que ya se pagará.

A Rosario[8], que estuvo su mamá ayer últimamente, y que nos hizo reír mucho. Está muy contentan y esta mañana nos mandó fruta de Viana, y estaba muy buena.

Mándenos alguna instrucción de la admisión. Mande también una tarjeta de las grandecitas, para muestra, pues se le olvidó traer.

Ayer tarde entró también aquí en la prueba María[9], sobrina de la R. M. Antonia[10].

Reciba cariñosos recuerdos de las Madres y Hermanas, y sabe la quiere su madre y la bendice, sva.en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

---

[7] Josefa Uranga Carrera (cf. cta.82 nt. 13).

[8] Rosario Urra Miruri (cf. cta.369 nt. 3).

[9] María Francisca Iraeta Ayarbe, postulante entonces (sobre este período inicial –"prueba" o "primera probación "-, cf.cta.313 nt4). Era natural de Tolosa, en donde había nacido el 7 de mayo de 1889. Sus padres fueron D. Francisco Iraeta y Dª María Ayarbe Comenzó la etapa de postulantado en Tolosa el 1º de julio de 1909. Tomó el hábito en la Congregación el 1º de noviembre del mismo año; la primera profesión tuvo lugar el 1º de noviembre de 1911, y los votos perpetuos, el 21 de noviembre de 1917. Trabajó durante nos años en Segovia, muy responsable de los oficios encomendados. Más adelante, se vería obligada a a llevar una vida casi retirada debido a una enfermedad mental. Murió en la casa-noviciado de Salamanca el 21 de enero de 1951 (cf.Db 132; RC 248).

[10] Josefa Antonia Beloqui Ayarbe (cf.cta.84nt 1), superiora entonces en el colegio de Tolosa.